



LO PRIMERO SIGUE SIENDO LA SALUD

- 1) La pandemia está lejos de ser vencida. De hecho, hoy mismo hubo un repunte en el Estado español tanto en el número de nuevos infectados como de muertos. Y ayer, Navantia comunicaba en la teleconferencia diaria del Comité de Emergencia de la ría de Ferrol tres nuevos casos entre el personal que trabaja en sus recintos de la ría, lo que eleva a 9 (1 contratado por el armador de un buque en reparación, 6 de la industria auxiliar, 1 de la principal y 1 de la Armada) los casos conocidos.
- 2) Pero a pesar de que la no interrelación personal es la medida más efectiva —lo que significa que toda actividad, también las económicas, es un riesgo—, el gobierno decidió no prorrogar la suspensión de las actividades no esenciales vigente hasta el 9 de abril.
- 3) La reanudación de las actividades económicas no esenciales no sólo significará un aumento del peligro de contagios, sino que también va a suponer (o al menos debería suponerlo) un importante aumento en el consumo de epis y otros productos sanitarios de primera necesidad (hidroalcohol, etc.) de los que hay serias carencias, lo que en algunos casos marca la diferencia entre la vida y la muerte, como se ve en las residencias de ancianos.
- 4) Es una completa *contradicción* obligar a la ciudadanía a un confinamiento casi total y, al mismo tiempo, autorizar los desplazamientos para ir a trabajar.
- 5) Es evidente que lo que motiva la decisión de permitir esta reanudación de las actividades no esenciales son los intereses económicos, que se anteponen a la salud y el bienestar de las personas.
- 6) La CGT rechaza frontalmente el argumento de que no hay dinero para hacer frente a esta pandemia como se debe. Lo hay, y más que nunca. El problema es otro. El problema es que la riqueza está cada vez peor repartida por culpa de que un puñado de grandes grupos bancarios y empresariales, a los que sólo les importan sus beneficios, dominan la economía e imponen las reglas que más les convienen.

Por lo demás, la CGT tiene que lamentar que, a pesar de que nuestro sindicato está representado en el comité de empresa de la factoría de Navantia-Ferrol con 3 delegados, nada se nos comunicó —ni por parte de la empresa ni por parte del comité de empresa— sobre la existencia de un plan concreto y detallado para la gradual reanudación de la actividad. Nos parece vergonzoso que tengamos que enterarnos por los medios de comunicación de que mañana habrá una reunión entre empresa y comité intercentros en la que eventualmente se podría tomar una decisión sobre tal reanudación.